

Arquitectura Viva

Número 84

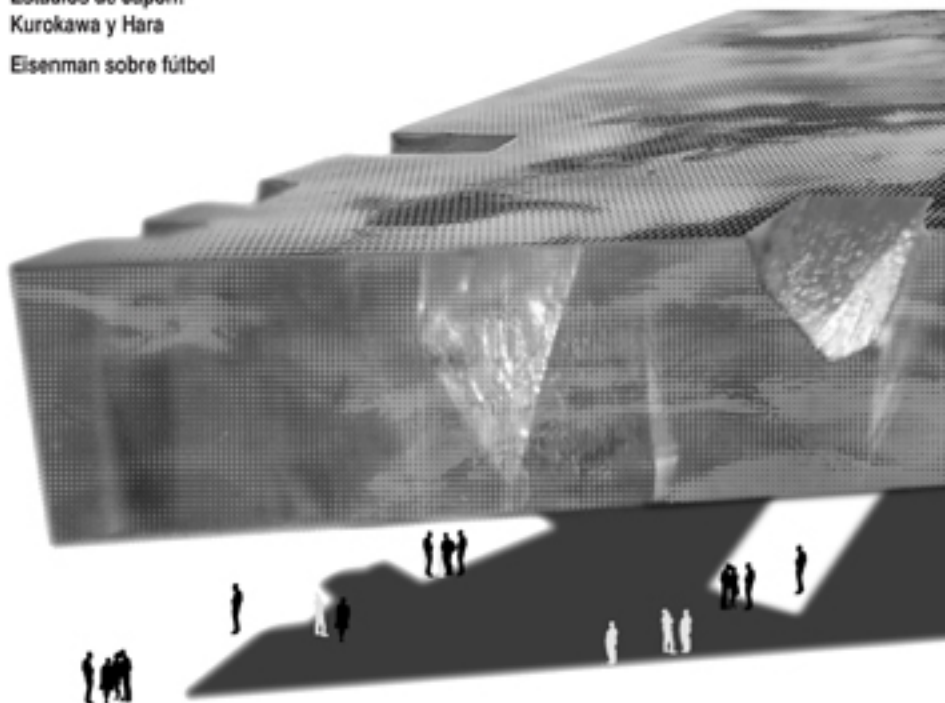
www.ArquitecturaViva.com

Surrealismo y melodrama,
del Pompidou al Artium

Zaera en Yokohama

Estadios de Japón:
Kurokawa y Hara

Eisenman sobre fútbol



Barcelona 2004

De la trama al tótem: urbanidad y espectáculo



9 770216 911000

Libros



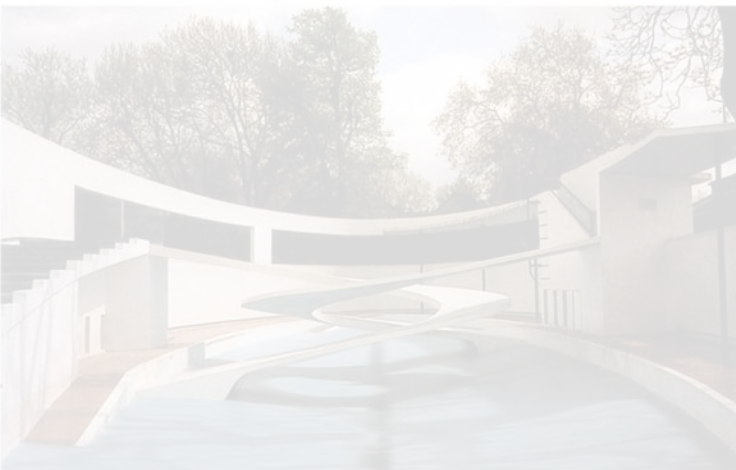
Berthold Lubetkin, del blanco y negro al color

¿Le sienta bien el color a la arquitectura de la modernidad heroica? Es difícil responder categóricamente si recordamos las fotos en color que Futagawa realizó de la Maison de Verre, o las más recientes del campus del IIT tomadas por Guido Guidi o Richard Pare para la exposición 'Mies en América'. Tal vez el veterano fotógrafo Julius Schulmann, que retrató la casa Kaufmann de Neutra en blanco y negro para volver a fotografiarla en color tras su reciente restauración, podría tener algo que decir al respecto.

Opiniones a favor o en contra, el caso es que la mayoría de los viejos maestros cuyas obras se difundieron primero a través de imágenes en blanco y negro se han sometido después, con mayor o menor fortuna, a los rigores de la fotografía en color. Tal es el caso de la última monografía dedi-

cada a Berthold Lubetkin (1901-1990), adalid ruso de la vanguardia británica. John Allan, autor de *Berthold Lubetkin: Architecture and the Tradition of Progress* (un exhaustivo trabajo que publicó el RIBA dos años después de la muerte del arquitecto) firma esta nueva entrega a la mayor gloria del fundador del grupo Tecton, a quien conoció bien y cuyas obras más emblemáticas (desde la piscina de pingüinos del zoo de Londres al centro de salud Finsbury, pasando por Highpoint I y II) contribuyó a restaurar. Aunque la mitad del libro se dedica al Lubetkin de hoy —visto a través de la cámara de Morley von Sternberg—, Allen tiene el buen criterio de no prescindir del material gráfico más añejo. *Adela García-Herrera*

John Allan
Berthold Lubetkin
Merrel, Londres, 2002
144 páginas; 58,40 euros



Semper a las puertas de su bicentenario

En 2003 se cumplen doscientos años del nacimiento de Gottfried Semper. Arquitecto y teórico, su figura ha sufrido encumbramientos y depreciaciones sucesivas: a su muerte en 1879, se le consideraba el «segundo mejor» arquitecto del país tras Schinkel; el Movimiento Moderno arrinconó su obra construida como ejemplo del historicismo más recalcitrante, mientras que su aplicación de los principios materialistas al diseño se considera la base teórica del primer funcionalismo. En este momento de historicismo

moderno, ¿qué nos deparará la revisión del bicentenario? Este magnífico volumen del Instituto de Historia y Teoría de la Arquitectura de la ETH de Zúrich presenta una biografía tan intensa como el siglo: desde los viajes de juventud a Italia y Grecia, hasta sus monumentales obras en Viena y Dresde, pasando por la Revolución del 48, su posterior exilio en París y Londres, y los años de profesorado en Zúrich. *María Cifuentes*

Harry Francis Mallgrave
Gottfried Semper
gta Verlag, Zúrich, 2001
430 páginas; 75 euros



Dudok, medido y competente

Dudok es uno de esos personajes que no encajan bien en los esquemas históricos de la evolución arquitectónica. Nacido en Amsterdam en 1884 y muy longevo (90 años), fue coetáneo de los grandes innovadores modernos de entreguerras (Van Doesburg, Gropius, Mies y Le Corbusier). Sin embargo, pese a tener unas innegables dotes para el oficio, siempre fue medido en la aplicación de sus ideas arquitectónicas. Un simple repaso a las últimas historias del Movimiento Moderno nos depara algunas sorpresas.

Por ejemplo, para William Curtis (*La arquitectura moderna desde 1900*, 1982), Dudok es ejemplo de un «'estilismo' competente», aunque falto del «trascendental contenido visionario del auténtico Movimiento Moderno». Y en la *Historia crítica de la arquitectura moderna* (1980) de

Kenneth Frampton, Dudok no aparece por méritos propios, sino únicamente como una de las influencias del *modern style* en los Estados Unidos.

Pese a esta escasa fortuna crítica, Dudok sigue siendo célebre por el magnífico edificio del Ayuntamiento de Hilversum. Su imponente volumetría refleja sin duda la influencia que las ideas de Frank Lloyd Wright tuvieron en Europa, y muy especialmente en Holanda, a partir de la publicación de las obras del arquitecto norteamericano en 1910.

Este libro responde al habitual esquema de monografía breve y acrítica: un texto introductorio que ofrece un perfil del personaje, y una secuencia de obras descritas e ilustradas con parquedad. *Jorge Sainz*

Herman van Bergeijk
W.M. Dudok
010 Publishers, Rotterdam, 2001
159 páginas; 19,50 euros